

ficción y realidad

CINE
ESPAÑOL
DE HUMOR

«Bienvenido, Mr. Marshall» nos resulta una película inencasillable. No le podemos hallar parangón en el cine español, y, por su enfoque, ni tan siquiera en el extranjero. Rebaso todo comentario.

Si bien un poquitín vacilante en lo técnico, —cuántos millones se despilfarran en cintas de mucha menos envergadura que ésta— debido a la penuria económica en que tuvo que desarrollarse, nos da una lección de ironía, de gracia y sal al mismo tiempo que de juicio y mesura.

La película ha sido muy comentada dentro y fuera de España. Obtuvo un gran éxito en Francia, debido a coincidir su presentación allí con una fuerte campaña de antiamericanismo.

Sin embargo, la cinta no es antiamericana. Comprende en cambio, un subrayado magistral de algunos caracteres hispánicos indelebiles. El choque de un concepto racialmente fatalista de la vida, pero idílico, con una concepción dinámica y propagandística que a aquel primitivo concepto viene a substituir, provoca el «tempo» del film, al que se han aplicado algunos «gags» de lenguaje ingeniosísimos y bien madurados.

Los tipos son de lo mejor que nos ha ofrecido el cine español, y el final de la película resulta de pura antología, cuando todos los que habían vivido de ilusiones —que es una cosa muy mala para de ella vivir— vuelven a la realidad, salvando, con esa filosofía ibérica del ser curtido y forjado, el escollo que aquel paso supone.

Escribió la película Bardem, y la dirigió Berlanga. Son dos nombres jóvenes que se han ganado, a los principios de su carrera, un puesto de honor, así, sencillamente, arrumbando a su paso mucho, muchísimo cartón...

«**LA REINA VELLA**». Hace unos días falleció la eminente actriz del teatro catalán María Morera. Las más conspicuas plumas de nuestro mundillo teatral y literario en general han evocado la gran figura desaparecida. Ultimamente María Morera aparecía tan solo esporádicamente en la escena, debido a su avanzada edad y a la irregularidad de las formaciones de teatro vernáculo. Mi último recuerdo de su presencia física en escena data de una noche en el también desaparecido Coliseo Pompeya, donde, junto con Juan Fornaguera, parecían dar la despedida al viejo local, que pronto iba a ser demolido. La obra era de Lluís Elías, otro animador de nuestro teatro, fallecido asimismo.

Imaginamos que todos los buenos aficionados al teatro, recordarán, por encima de modas y escuelas, la honda verdad del personaje siempre cambiante y siempre el mismo, que constituyó, durante tantos años, uno de los pilares fundamentales de nuestra escena.

J. Vallverdú A.



LA VELADA DEL MONTCLAR OBTUVO UN ÉXITO MUY NOTABLE

Como clausura de los actos conmemorativos de su aniversario, celebró el C. E. Montclar el pasado sábado en el Salón Novedades su anunciado festival de canto y danza.

La mezzo soprano Angeles Cirera y el tenor Emilio Vendrell, deleitaron con sus canciones al nutrido auditorio, cosechando infinidad de aplausos, mayormente en aquellas que ya típicamente, por su misma popularidad, vienen precedidas de mayor fama.

Completó el programa el «Esbart Dançaire» del Centro Excursionista, con una exhibición de «ballets» amenizados por la Orquesta Victors. A destacar la buena y excelente presentación de su vestuario.

El público, que no regateó sus aplausos, salió muy complacido de esta velada.



—¿El día de «Los cueros de Hoffman»?

—Si. Y de «La cura d'amor»

—¡Bufa!

Ladislao

Diálogo en el intermedio

—Oi pi, Pepel!

—¿Qué hay Ladislao?

Por fin estamos

en la Semana Santa aun cuando este año se ha presentado con cierto retraso.

—Pero es que ya estamos acostumbrados a los retrasos. Ahí ienes la velada del Montclar que nos llegó con tres o cuatro meses de retraso. La de la clausura de los cursillos del Servicio Social Femenino que, según se me dijo, empezó con un retraso de cincuenta y nueve minutos... ¡Si hasta en las conferencias del Sr. Roig y Llop tuvimos que esperarnos media hora!

—Bueno. En una conferencia no es tan extraño. Porque ya sabes tú lo que hemos tenido que esperar siempre, cuando hemos pedido conferencia con Barcelona.

—Los únicos que fueron puntuales... en el piscolabis fueron los de «La final de campiona!». Por eso digo yo que en sus manos está el porvenir del teatro.

—¡Oye! ¿No te equivocas? ¿No será que pensabas referirte a la Romea?

—Nada de eso. A la Romea la veremos en cuadro dentro de cuatro días. Sólo quedarán allí los románticos y los Quijotes del teatro. Porque, vamos a ver ¿qué salen ganando con ser de la Romea? Perder una tras otra las noches en el escenario para verse luego vapuleados por la crítica, comiserados por el público, apabullados por las facturas...

—No lo pintes tan negro.

—Si es el Evangello. O ¿es que no sabes que con aquello de «La Tristeza de Cervera» perdieron encima sus diez o doce duros? En cambio en A. C la cuestión económica no tiene problema. El público aplaude sin reservas ni complejos. Los actores son copiosamente felicitados y piscolabeados. Y tienen además la casi absoluta seguridad de salir por ahí de bolo con la comedia. Te digo yo que le ofrecen a cualquiera de la Romea un papel de lucimiento en A. C. y allí le habrás de ver con armasy bagaies.

—Entonces sería mejor que la Romea se pasara en bloque al Ajedrez.

—Pues no estarían tan mal. Porque allí la cosa pita. El Sr. Fons se ha tomado en serio lo de futuro campeón local y ha abollado la imbatibilidad del farolero Viñolas derrotándolo por dos veces consecutivas. No te digo sino que incluso el Sr. Viñolas está decidido a retirarse en una isla desierta. Sobretudo desde que se le ha anunciado la llegada del Sr. Ralló que ya sabes tú que «ralló» a gran altura en eso del ajedrez cuando su última estancia en S. Feliu.

—Con tales noticias no es extraño que el Club esté eufórico.

—Figúrate. Con tan plausible motivo el Presidente Dausá ha acordado aumentar en 0'25 ptas, la cuota de socio y convocar una reunión presidida por el Presidente para: 1.º Rogar a los socios que la Junta tiene a su disposición los justificantes de los gastos. 2.º Anunciar la próxima aparición del Bolefín de Navidad. 3.º Nombrar una comisión que cuide de organizar una velada que pueda superar las 4000 ptas. de la del Montclar. 4.º Anunciar...

—Pero oye, esta reunión ¿cuándo será?

—El sábado día 24.

Stilo

PINTURA - DECORACION
A. Guimerá, 6
SAN FELIU DE GUIXOLS

BARBERIA

BASART